

LA HISTORIA DE LA PRIMERA NAVIDAD

El Nacimiento de Jesucristo

De la Biblia



Quito, Ecuador

www.quichua.net

Nueva Versión Internacional

La historia de la primera Navidad

El nacimiento de Jesucristo

1. La preexistencia eterna de Jesucristo

Juan 1:1-5

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. ²El estaba en el principio con Dios.

³Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. ⁴En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. ⁵La luz brilla en la oscuridad, pero la oscuridad no la ha comprendido.



2. Nos ha nacido un niño

cerca de 730 A.C.

Isaías 9:2,6,7

²El pueblo que andaba en la oscuridad
ha visto una gran luz;
sobre los que vivían en densas tinieblas
la luz ha resplandecido.

⁶Porque nos ha nacido un niño,
se nos ha concedido un hijo;
la soberanía reposará sobre sus hombros,
y se le darán estos *nombres:
Consejero admirable, Dios fuerte,
Padre eterno, Príncipe de *paz.

⁷Se extenderán su soberanía y su paz,
y no tendrán fin.

Gobernará sobre el trono de David
y sobre su reino,
para establecerlo y sostenerlo
con justicia y rectitud
desde ahora y para siempre.

Esto lo llevará a cabo
el celo del Señor *Todopoderoso.

3. Un gobernante prometido de Belén

cerca de
730 A.C.

Micah 5:2,4,5a

²Pero de ti, Belén Efrata,
pequeña entre los clanes de Judá,
saldrá el que gobernará a Israel;
sus orígenes se remontan hasta la antigüedad,
hasta tiempos inmemoriales.

Plan de lectura sugerido

Las fechas para cada lectura están indicadas en la columna al extremo derecho del siguiente cuadro. Las fechas que no están entre paréntesis son para un plan de lectura más largo. El primer grupo entre paréntesis es para un plan más corto, que no incluye las lecturas sobre Juan el Bautista. La última columna está diseñada para usarse para las lecturas tradicionales de la Novena.

1. La preexistencia eterna de Jesucristo.....	Juan 1:1-5.....	December 13	(17)	(16)
2. Nos ha nacido un niño.....	Isaías 9:2,6,7.....	14	(18)	(17)
3. Un gobernante prometido de Belén.....	Micah 5:2,4,5a.....	15	(19)	(17)
* 4. Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista.....	Lucas 1:5-25.....	16		
5. Anuncio del nacimiento de Jesús.....	Lucas 1:26-38.....	17	(20)	(18)
6. María visita a Elisabet.....	Lucas 1:39-45.....	18	(21)	(18)
7. El canto de María.....	Lucas 1:46-56.....	19	(22)	(18)
8. María y José.....	Mateo 1:18-25a.....	20	(23)	(19)
*9. El nacimiento de Juan el Bautista.....	Lucas 1:57-66.....	21		
*10. El canto de Zacarías.....	Lucas 1:67-80.....	22		
*11. La misión de Juan.....	Juan 1:6-9.....	23		
12. El nacimiento de Jesús.....	Lucas 2:1-7.....	24	(24)	(20)
13. Los pastores y los ángeles.....	Lucas 2:8-20.....	25	(25)	(20)
14. Presentación de Jesús en el templo.....	Lucas 2:21-39a.....	26	(26)	(21)
15. La visita de los magos.....	Mateo 2:1-12.....	27	(27)	(22)
16. La huida a Egipto.....	Mateo 2:13-18.....	28	(28)	(23)
17. El regreso a Nazaret.....	Mateo 2:19-23; Lucas 2:39b-40.....	29	(29)	(23)
18. Lo que significa el nacimiento de Jesús.....	Juan 1:14; Filipenses 2:5-11.....	30	(30)	(24)

Compilado y diseñado por Ricardo Aschmann

* Estas secciones marcadas con estrella se tratan del nacimiento de Juan el Bautista. Si este material está siendo leído como parte de la celebración navideña de su familia, se pueden omitir estas secciones, si desean. Sin embargo, en realidad son una parte integral de esta historia, y se recomienda que se incluyan.

4 Pero surgirá uno para *pastorearlos
con el poder del Señor,
con la majestad del nombre del Señor su Dios.
Vivirán seguros, porque él dominará
hasta los confines de la tierra.
5 ¡Él traerá la *paz!



* 4. Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista Lucas 1:5-25

un año y 2 ó 3 meses antes del
nacimiento de Jesús (principios
de octubre, 6 A.C.?)

En el tiempo en que Herodes era rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, que pertenecía al grupo sacerdotal de Abías; su esposa, llamada Elisabet, también era descendiente de Aarón. Ambos eran rectos a los ojos de Dios, y obedecían de manera irreprochable todos los mandamientos y preceptos del Señor. Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril; y los dos eran de edad avanzada.

Sucedió que mientras estaba de turno el grupo sacerdotal de Zacarías, y él oficiaba como sacerdote delante de Dios, le tocó en suerte, según la costumbre del sacerdocio, entrar en el templo del Señor y quemar incienso. Cuando llegó la hora de ofrecer el incienso, oraba todo el pueblo que estaba reunido afuera. En esto se le apareció a Zacarías un ángel del Señor, de pie al lado derecho del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se asustó, y el temor se apoderó de él.

—No tengas miedo, Zacarías; se ha oído tu oración —le dijo el ángel—. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y lo llamarás Juan. Te será motivo de gozo y alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento, porque él será grande a los ojos del Señor. Jamás tomará vino ni ninguna bebida fermentada, y será lleno del Espíritu Santo aun



* Estas secciones marcadas con estrella se tratan del nacimiento de Juan el Bautista. Si este material está siendo leído como parte de la celebración navideña de su familia, se pueden omitir estas secciones, si desean. Sin embargo, en realidad son una parte integral de esta historia, y se recomienda que se incluyan.

Las fechas dadas a la izquierda del texto son tan precisas como posible, y se basan en información tomada del texto o de fuentes históricas. Las fechas más específicas dadas entre paréntesis, por el otro lado, sólo representan una posibilidad entre varias.

18. Lo que significa el nacimiento de Jesús Juan 1:14; Filipenses 2:5-11

El Verbo se encarnó y vivió entre nosotros. Hemos visto su gloria. Era la gloria del único Hijo, quien vino del Padre, lleno de gracia y de verdad.

La actitud de ustedes debe ser igual a la de Cristo Jesús:

Quien, siendo por naturaleza Dios,
no consideró el ser igual a Dios como algo a
qué aferrarse,
sino que dejó a un lado lo que era suyo,
tomando la naturaleza de siervo,
hecho semejante a los hombres.

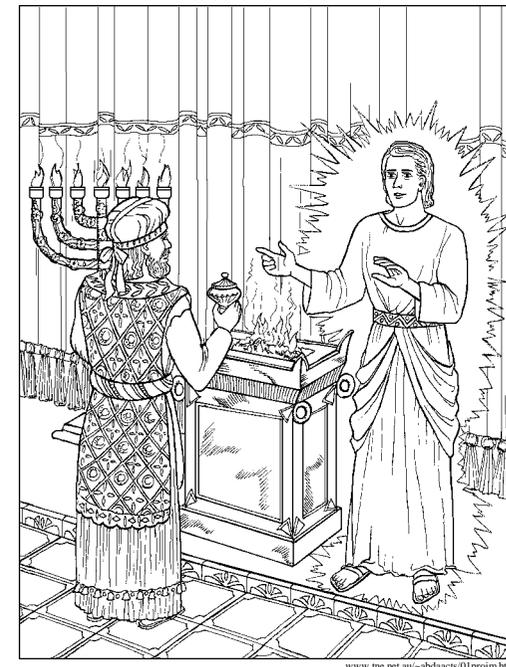
Y hallándose en forma de hombre,
se humilló a sí mismo
y se hizo obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!

Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo
y le dio el nombre que está sobre todo nombre,
para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla,
en el cielo, y en la tierra y debajo de la tierra,
y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

desde su nacimiento. Hará volver a muchos del pueblo de Israel al Señor su Dios. E irá delante del Señor, en el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y a los desobedientes a la sabiduría de los justos, a fin de preparar un pueblo bien dispuesto para recibir al Señor.

—¿Cómo puedo estar seguro de esto? —preguntó Zacarías al ángel—. Ya soy anciano y mi esposa es de edad avanzada.

—Yo soy Gabriel —le contestó el ángel—. Estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias. Ahora permanecerás en silencio y no podrás hablar hasta el día en que esto suceda, porque no creíste mis palabras, que se cumplirán a su debido tiempo.



Mientras tanto, el pueblo esperaba a Zacarías y se preguntaba por qué se demoraba tanto en el templo. Cuando salió, no les podía hablar. Ellos se dieron cuenta de que había tenido una visión en el templo, porque no dejaba de hacerles señas, y permanecía mudo.

Cuando se cumplió el tiempo de su servicio, regresó a su casa. Después de esto, su esposa Elisabet quedó encinta, y se mantuvo recluida cinco meses. “Esto ha hecho por mí el Señor —decía—. Me ha mostrado su favor en estos días al quitar mi afrenta entre la gente.”

5. Anuncio del nacimiento de Jesús Lucas 1:26-38

9 meses antes del nacimiento de Jesús (fines de marzo, 5 A.C.?)

A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, un pueblo de Galilea, a una virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y la saludó.

—¡Tú eres muy favorecida! El Señor está contigo.

A María la preocuparon mucho sus palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste.

—No tengas miedo, María; te has ganado el favor de Dios —le dijo el ángel—. Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. El será grande, y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su padre David, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; su reino no tendrá fin.

—¿Cómo podrá ser esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

17. El regreso a Nazaret Mateo 2:19-23; Lucas 2:39b-40

Poco tiempo después de la muerte de Herodes, abril, 4 A.C.

Muerto Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel porque ya están muertos los que procuraban quitarle al niño la vida.”

Así que se levantó, tomó al niño y a su madre, y se fue a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Habiendo sido advertido en sueños, se retiró al distrito de Galilea, y fue a vivir en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas: “Será llamado nazareno.”

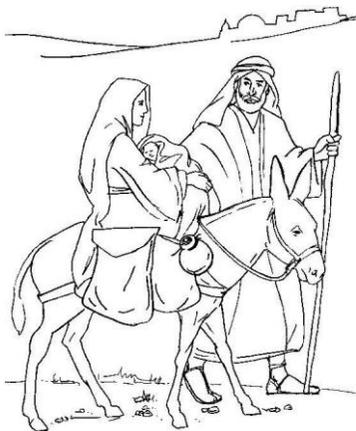
...regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía; se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él.



www.biblicalstudies.qldwide.net.au/childrens_page.html

16. La huida a Egipto Mateo 2:13-18

Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.”



www.biblicalstudies.qldwide.net.au/childrens_page.html

Así que se levantó, tomó al niño y a su madre durante la noche, y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo.”^h

Cuando Herodes se dio cuenta de que los magos se habían burlado de él, se enfureció y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Jeremías:

“Se oye una voz en Ramá,
llanto y gran lamentación,
Raquel que llora por sus hijos
y se niega a ser consolada,
porque ya no existen.”ⁱ

^h Oseas 11:1, cerca de 750 A.C.

ⁱ Jeremías 31:15, cerca de 600 A.C.

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo ser que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. Hasta tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez, y la que decían que era estéril ya está en el sexto mes. Porque no hay nada imposible para Dios.

—Soy sierva del Señor —contestó María—. Que se haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel se fue.



6. María visita a Elisabet Lucas 1:39-45

Por aquellos días María se preparó y se fue de prisa a un pueblo de la región montañosa de Judea, donde entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Cuando Elisabet oyó el saludo de María, el niño saltó en su vientre, y Elisabet fue llena del Espíritu Santo.

—¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz! —dijo con voz muy fuerte—. Pero, ¿por qué se me favorece tanto a mí, que la madre de mi Señor venga a verme? Tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría el niño que llevo en el vientre. ¡Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que le ha dicho el Señor!

7. El canto de María

Lucas 1:46-56

Y dijo María:

—Mi alma glorifica al Señor,
y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador,
porque se ha fijado
en la humildad de su sierva.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las genera-
ciones,
porque el Poderoso ha hecho grandes cosas en
mi favor;
santo es su nombre.

De generación en generación
se extiende su misericordia a los que le temen.

Ha hecho proezas con su brazo;
ha dispersado a los soberbios en lo íntimo de
sus pensamientos.

De sus tronos ha derrocado a los gobernantes,
pero ha exaltado a los humildes.

Ha llenado de las mejores cosas a los hambrientos,
pero ha despedido a los ricos con las manos
vacías.

Ha socorrido a su siervo Israel,
teniendo presente su compasión
hacia Abraham y su descendencia para siempre,
así como dijo a nuestros antepasados.

María se quedó con Elisabet unos tres meses y luego
regresó a su casa.





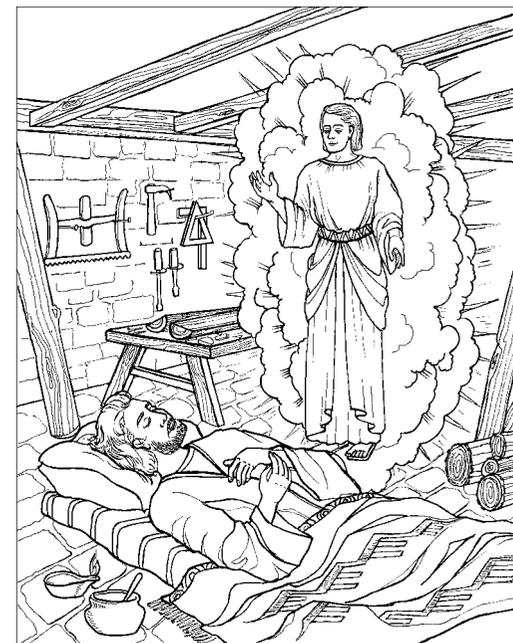
Después de oír al rey, siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de alegría. Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose, lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron regalos de oro, de incienso y de mirra. Advertidos en sueños que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

8. María y José Mateo 1:18-25a

6 meses antes del nacimiento de Jesús, después del regreso de María a Nazaret (fines de junio, 5 A.C.?)

El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de unirse, se halló que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, pensó separarse de ella en secreto.^a

Pero después de considerarlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María por esposa, porque lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”^b



^a Hasta este punto María y José estaban comprometidos, pero no casados. Sin embargo “en el Cercano Oriente los desposorios tenían casi la misma posición legal como el matrimonio. En la Biblia la prometida a veces se llamaba ‘esposa’ y tenía las mismas obligaciones de fidelidad, y el prometido se llamaba ‘esposo.’” (New Bible Dictionary, p. 788) Según la ley de los judíos el castigo de una novia infiel era la muerte. (Deuteronomio 22:23-24)

^b “Jesús” significa “salvará” en hebreo.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “La virgen quedará encinta y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel”^c (que significa: “Dios con nosotros”).

Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y llevó a María a su casa como esposa suya. Pero no tuvo relación conyugal con ella hasta que dio a luz un hijo. Y le puso por nombre Jesús.

*9. El nacimiento de Juan el Bautista

Lucas 1:57-66

Alrededor del mismo tiempo (principios de julio, 5 A.C., después del regreso de María a casa?)

Cuando se le cumplió a Elisabet el tiempo del alumbramiento, dio a luz un hijo. Sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había mostrado gran misericordia, y compartieron su alegría.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo iban a llamar Zacarías como su padre, pero su madre se opuso.

—¡No! —dijo ella—. Tiene que llamarse Juan.

—No hay nadie entre tus parientes que se llame así —le dijeron.

Entonces le hicieron señas a su padre, para saber qué nombre quería ponerle al niño. El pidió una tablilla, en la que escribió, dejando asombrados a todos: “Su nombre es Juan^d.” Al instante se le abrió la boca y se le desató la lengua, y comenzó a hablar alabando a Dios. Todos los vecinos se llenaron de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. Y quienes lo oían se

^c Isaías 7:14, cerca de 730 A.C.

^d “Juan” significa “El Señor es misericordioso” en hebreo.

Después de haber cumplido con todo lo que exigía la ley del Señor, José y María regresaron...

15. La visita de los magos

Mateo 2:1-12

tiempo incierto (principios de febrero, 4 A.C.?)

Después que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos magos procedentes del Oriente.

—¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo.

Cuando lo oyó el rey Herodes, se alteró, y toda Jerusalén con él. Después de convocar a todos los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

—En Belén de Judea —le respondieron—, porque esto es lo que ha escrito el profeta:

“Pero tú, Belén, en la tierra de Judá,

de ninguna manera eres la menor entre los gobernantes de Judá;

porque de ti saldrá un gobernante

que será el pastor de mi pueblo Israel.”^g

Herodes llamó en secreto a los magos y se enteró por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. Los envió a Belén y les dijo:

—Vayan y busquen con diligencia al niño. Tan pronto como lo encuentren, avísenme, para que yo también vaya y lo adore.

^g Miqueas 5:2 (véase página 1)

luz para revelación a los no judíos
y gloria de tu pueblo Israel.”

El padre y la madre del niño se quedaron maravillados de las cosas que se decían de él. Simeón los bendijo y le dijo a María, la madre de Jesús: “Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a ser una señal contra la cual se hablará, a fin de que se descubran los pensamientos de muchos corazones. Y a ti misma una espada te atravesará el alma.”

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era muy anciana; había vivido con su esposo siete años después de casarse, y luego permaneció viuda hasta la edad de ochenta y cuatro. Nunca salía del templo, sino que adoraba a Dios noche y día con ayunos y oraciones. Acercándose a ellos en ese mismo momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén.



preguntaban: “¿Qué llegará a ser este niño?” Porque la mano del Señor lo respaldaba.

*10. El canto de Zacarías

Lucas 1:67-80

Su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo y profetizó:

“Alabado sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha venido y ha redimido a su pueblo.
Ha levantado cuerno de salvación para nosotros
en la casa de su siervo David
(como dijo por medio de sus santos profetas del pasado),
salvación de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
para mostrar misericordia a nuestros antepasados
y para acordarse de su santo pacto,
el juramento que hizo a nuestro padre Abraham:
de rescatarnos de la mano de nuestros enemigos,
y hacer posible que le sirvamos sin temor,
en santidad y en justicia delante de él todos
nuestros días.
Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Altísimo;
porque irás delante del Señor para prepararle el camino,
para darle a su pueblo conocimiento de salvación
mediante el perdón de sus pecados,
por la entrañable misericordia de nuestro Dios,

por la que nos visitará desde el cielo el sol naciente,
para brillar sobre los que viven en la oscuridad
y en la sombra de la muerte,
para guiar nuestros pies en el camino de paz.”

El niño crecía y se fortalecía en espíritu; y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó públicamente a Israel.

*11. La misión de Juan Juan 1:6-9

Dios envió a un hombre que se llamaba Juan, el cual vino como testigo a dar testimonio acerca de esa luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él mismo la luz, sino que vino como testigo de la luz. Venía al mundo la luz verdadera que alumbra a toda la humanidad.

12. El nacimiento de Jesús Lucas 2:1-7

Su nacimiento, entre los años 12 y 4 A.C. (25 de diciembre, 5 A.C.?)

En aquellos días decretó César Augusto que se hiciera un censo de todo el mundo romano. (Este fue el primer censo que se efectuó siendo Cirenio gobernador de Siria.) Iban todos a inscribirse, cada uno a su propio pueblo.

14. Presentación de Jesús en el templo Lucas 2:21-39a

8 días después de su nacimiento (1° de enero, 4 A.C.?)

Al octavo día, cuando se cumplió el tiempo para circuncidarlo, lo llamaron Jesús, el nombre que le había puesto el ángel antes que fuera concebido.

Cuando se cumplió el tiempo de la purificación de ellos según la ley de Moisés, José y María lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor (como está escrito en la ley del Señor: “Todo primogénito será consagrado al Señor”), y para ofrecer un sacrificio conforme a lo dicho en la ley del Señor: “un par de tórtolas o dos pichones”.^f

40 días después de su nacimiento (2 de febrero, 4 A.C.?)

Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto. El esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él. El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue a los atrios del templo. Cuando los padres llevaron al niño Jesús para hacer con él lo que exigía la costumbre de la ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios diciendo:

“Soberano Señor, como has prometido,
ahora despides a tu siervo en paz.
Porque han visto mis ojos tu salvación,
que has preparado a la vista de todos los pueblos,

^f Éste era el sacrificio de la gente pobre. Los más ricos sacrificarían un cordero y una paloma. Véase Levítico 12:6-8.

Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. Cuando lo vieron, divulgaron la noticia de lo que se les había dicho acerca de este niño, y todos los que la oyeron se asombraron de lo que los pastores les dijeron. Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en el corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, que sucedieron tal como se les había dicho.



Así que también José subió del pueblo de Nazaret de Galilea a Judea, a Belén, el pueblo de David, por ser él de la casa y del linaje de David. Fue allá a inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él y se encontraba encinta. Mientras estaban allí, llegó el tiempo de que naciera el niño, y ella dio a luz a su primer hijo. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.





13. Los pastores y los ángeles Lucas 2:8-20

Había unos pastores que vivían en los campos cercanos y cuidaban sus rebaños durante la noche. Se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su resplandor; y estaban aterrados. Pero el ángel les dijo: “No tengan miedo. Les traigo una buena noticia de gran alegría que será para todo el pueblo. Les ha nacido hoy en el pueblo de David un Salvador, que es Cristo^e el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.”

^e O el Mesías. Tanto “el Cristo” (griego) como “el Mesías” (hebreo) significan “el Ungido”.



De repente apareció con el ángel una gran multitud del ejército celestial, que alababan a Dios y decían:

“Gloria a Dios en las alturas,
y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.”

Cuando los ángeles los dejaron y se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: “Vamos a Belén a ver esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a conocer.”

